

LOS MAS BELLOS
CUENTOS INFANTILES



Facsímil-portada
del Tomo 2 de "Los
más bellos cuentos
infantiles"

SE CUMPLEN
150 AÑOS DEL
NACIMIENTO
DE CARMEN DE
BURGOS

ESCRITORA Y PERIODISTA
ALMERIENSE, QUE MANTUVO
UNA INTENSA RELACIÓN CON
EL MUNDO DE LA JUSTICIA

150 aniversario
Carmen
de Burgos

mujer silenciada

Presentación

Por: José Ramón CANTALEJO TESTA
DIRECTOR

No podíamos dejar pasar las celebraciones que con motivo del 150 aniversario del nacimiento de la escritora y periodista almeriense Carmen de Burgos Seguí. Tenemos que mostrarnos satisfechos pues estos cuadernos ya le dedicaron sus paginas en el número 1, sin necesidad de fastos, reseñando una obra suya titulada *"El Abogado"* donde resaltábamos su tormentosa relación con el renombrado letrado riojano, asentado en Madrid, Eduardo Barriobero, a costa de su separación del periodista almeriense Arturo Álvarez Bustos, al que hace una ácida crítica que le costó una querrela por parte del mismo.

Poco a poco, sin estridencias, siguen llegándonos relatos cortos originales de compañeros. Nos gusta que repitan, pues así cobra significado uno de los objetivos fundamentales de esta humilde separata de Sala de Togas, servir de vehículo para la publicación de trabajos literarios de los Abogados almerienses en su mas amplia acepción.

La poesía también nos deja ejemplos en este ejemplar donde se incorporan nuevas voces con una calidad digna de mención.

Seguimos reseñando presentaciones, recomendando libros almerienses y, por fin nos llegan auténticas críticas literarias como la que publicamos sobre la obra *"La pesca en Almería (1900-1976)..."* (Arraez 2017), original de Antonio Carrillo, a la que un querido compañero le pone unos cuantos puntos sobre las íes con un meritorio y documentado trabajo.

En cuanto a las presentaciones, todas almerienses, no podemos dejar pasar la de nuestro buen y admirado amigo Carlos Santos, que nos quita años al recordarnos tiempos que vivimos muchos.

¡Animaros!. ¡Aunque sea con seudónimo!. Cuadernos Literarios es tan humilde que incluso podría supervivir en el futuro por sí misma.

Feliz nuevo año literario a todos.

04. CARMEN DE BURGOS
y la literatura infantil, en su 150 aniversario
'LA MEJOR MUÑECA'

07. RELATOS
_LÍQUIDO AMNIÓTICO, por Diego ALAMO

08. _RELATOS:
_NOS VAMOS YENDO, por Manuel GILA PUERTAS

08. _RELATOS:
_EL DESORDEN DE LAS MATEMÁTICAS, por M. C. LÓPEZ SARACHO

09. _POESÍA
_ 'Melancolía', de Marisol Vargas
_ 'Plenilunio' y 'Fue en Córdoba',
de Gloria Langle

10. _LIBROS EN ALMERÍA

En píldoras

**EL COLEGIO DE ABOGADOS
PUBLICA LA PRIMERA
EDICIÓN INDEPENDIENTE DE
UN CUENTO INFANTIL DE
CARMEN DE BURGOS CON LA
PARTICIPACIÓN DEL ATENEO
DE MADRID**

El Colegio de Abogados de Almería en su política de apertura a la sociedad almeriense, ha querido sumarse a la celebración del 150 aniversario del nacimiento de la periodista y escritora Carmen de Burgos y, con el equipo de Sala de Togas, ha patrocinado la publicación de un cuento infantil titulado *"La mejor muñeca"*, muy desconocido y nunca editado en solitario. Aparte de su presentación en *"Cuadernos Literarios"* se ha realizado una pequeña edición de bibliófilo a cuya difusión y conocimiento se ha sumado el Ateneo de Madrid.



PRESENTADO EL CONCURSO LITERARIO DE LA REVISTA VELEZANA

Publicamos las bases del Concurso de Literatura Histórica promovido por la prestigiosa publicación decana de las editadas actualmente en Almería, “REVISTA VELEZANA”. Creemos que se trata de una magnífica idea y desde esta líneas invitamos a participar .

Una hoja de nuestra historia

Participa en una actividad que se organiza en tu museo y te permitirá relacionarte con personas con inquietudes e interés por la historia, con las que podrás contrastar e intercambiar ideas sobre el pasado y presente de nuestra zona.

Cuenta una parte de nuestra historia, háblanos de algún personaje, edificio, objeto o acontecimiento velezano que sea apreciado por ti, tu familia o por los vecinos y visitantes y que podrías considerar como elemento clave de identidad cultural.

¿Te atreves a investigar tu historia y explicar porqué? ¿Existieron bienes que por alguna razón ya no están? ¿Conservas en tu familia algún cuadro, libro o documento antiguo del que puedas reconstruir su historia y explicarnos si para ti debería ser conservado y protegido?

¿La visión del patrimonio y su conservación ha sido siempre igual en tu localidad, en tu familia, o ha evolucionado a lo largo de los años?...

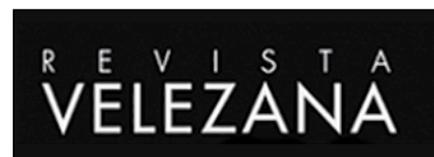
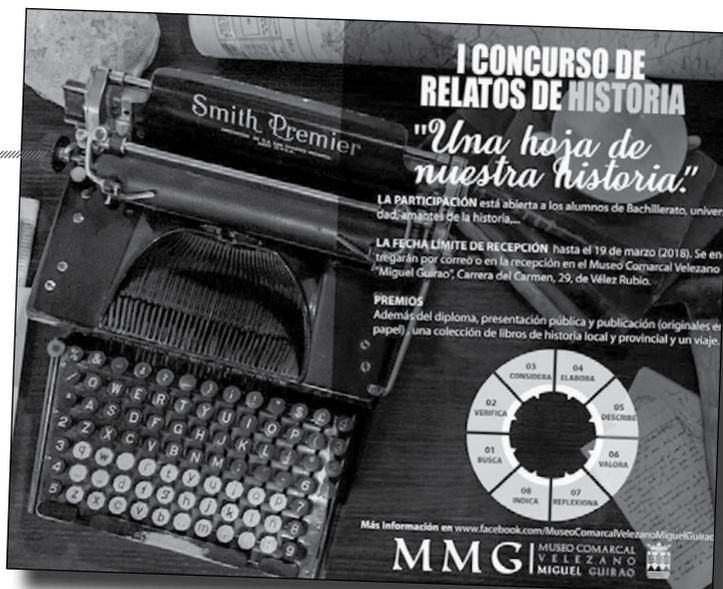
Este concurso premia tu iniciativa y el rigor en el trabajo de reconstruir la historia de tu entorno utilizando la información que obtengas, ordenes y valores según tu criterio. No olvides que debes ser tú el que encuentre y relacione los datos de una manera original, el que escriba la historia en función del conocimiento que vayas adquiriendo con tus hallazgos, hasta

que al final puedas elaborar tu relato que podrás presentar en cualquier formato. Utiliza la técnica que creas que es más adecuada para que el resto pueda entenderlo mejor: un texto, dibujo, vídeo, presentación multimedia, desarrollo de una página web, blog, audio, fotografía, obras de arte, textos dramatizados...

Tarea. Busca un tema cercano que se relacione con tu entorno y el patrimonio histórico sobre el que puedas investigar. Verifica y amplía la información, pon tu imaginación a prueba y pregúntate cómo y porqué de todo lo descubierto... LA PARTICIPACIÓN está abierta a los alumnos de bachillerato, universidad, amantes de la historia,...

LA FECHA LÍMITE DE RECEPCIÓN hasta el 19 de marzo (2018). Se entregarán por correo o en la recepción en el Museo Comarcal Velezano “Miguel Guirao”, Carrera del Carmen, 29, de Vélez Rubio.

PREMIOS. Además del diploma, presentación pública, publicación (originales en papel), una colección de libros de historia local y provincial y un viaje.



EL PERIODISTA ALMERIENSE CARLOS SANTOS AVANZA EN SU CARRERA LITERARIA

Como nos vamos haciendo mayores muchos jóvenes almerienses desconocen épocas tan cercanas como la de “La Movida”. En realidad Carlos Santos pasó la época álgida en Almería, en la que también hubo “movidilla”, dirigiendo La Voz de Almería en unos tiempos muy complicados. (Recuerdo sobre todo “Tres Tristes Tragos” y el “Georgia”). Tuvo el coraje de abandonar la comodidad de un puesto en el que se batían records de permanencia en el sillón, (¿Llegará a los 65 ahí sentado el bueno de PM??) y triunfar en Madrid al socaire del Grupo 16. Luego la radio . Tiene mucho mérito y algún día alguien deberá reconocerlo en su propia tierra. Además ejerce de almeriense y aquí le quiere todo el mundo. A mí me gusta mas que CH. Le falta quizá una voz tipo Paco Cantalejo.



CARMEN DE BURGOS y la literatura infantil En su 150 Aniversario



Por José Ramón Cantalejo Testa

Abogado y bibliófilo. Miembro del Instituto de Estudios Almerienses

El Colegio de Abogados de Almería, como institución plenamente imbricada en el mundo cultural y social almeriense, se suma a los homenajes que se están rindiendo en las celebraciones del 150 años del nacimiento de Carmen de Burgos,

Carmen de Burgos y Seguí (1867-1932) fue maestra, periodista, escritora y traductora incansable. Se la considera una de las precursoras del feminismo, defensora del divorcio, del

sufragio universal y el fomento de la libertad de la mujer a través de la educación y del asociacionismo.

A pesar de la defensa que realizó del cuento infantil, no fue este un género cultivado por ella, si bien vertió al castellano los Cuentos a Maxa de Max Nourdaud en la editorial Araluce (1914) y La princesa muda de la escritora portuguesa Ana de Castro (¿1921?) autores a quienes le unía una profunda amistad. Sorprende por ello su colaboración en el volumen segundo de Los más bellos cuentos infantiles que aquí presentamos gracias a la incansable búsqueda de textos de Colombine que viene realizando de forma meritoria el bibliófilo Roberto Cervera; que descubrió un difícil ejemplar que nos ha cedido para su puesta en valor que culminaremos, antes de fin de año, con la edición del cuento en solitario por vez primera acompañado por un estudio en profundidad de la profesora Francisca Sánchez Pinilla, de la Universidad de Valencia

Respecto al texto del cuento que incluimos en el presente número de Cuadernos Literarios nos dice la profesora; “La historia que aquí se relata tiene algo de anómalo y fantástico, formulado desde una voz narrativa que maneja el ritmo del relato y que equidistancia el relato tanto de la literatura costumbrista de un canon ya finiquitado como de un modelo de cuento maravilloso superado por la literatura de vanguardia. El cuento se abre con un tono alegre y bullicioso: «Corrían las chicuelas, parlanchinas y alegres» (Colombine, 1922: 29) para finalizar con un tono grave y quejumbroso: «Las niñas iban apartándose tristes, silenciosas, desencantadas» (Colombine, 1922: 35) enmarcado en un tiempo del que apenas hay referencias si no son las alusiones que narran los hechos que le van aconteciendo a la muñeca y una voz que gradúa comentarios, apenas significativos hasta que lector reconoce la realidad de la muñeca.”.

Reproducimos también el dibujo original que ilustra el cuento de la autora almeriense realizado por la pluma de Fernando Marco.

Por MIGUEL BOLEA Y SINTAS

Colegiado núm. 126 - ALM

La mejor muñeca

Corrían las chicuelas, parlanchinas y alegres, con aleteo de pájaros, detrás de los aros y de las pelotas de goma, ligeras y graciosas, animando con sus gritos y sus risas todo el jardín.

Todas las tardes se reunían allí las mismas niñas; se amestaban por una simpatía de traje y de sombrero. Toda recién venida con vestido elegante y rico podía estar segura de la buena acogida; pero pocas de aquellas mujercitas tenían valor para conceder su amistad a las escasas niñas con indumentaria modesta y zapatos algo deteriorados, que formaban su grupo al otro lado del estanque.

Y sin embargo había un momento, todas las tardes, en que unas y otras se aproximaban curiosas. Era cuando llegaba Luisita, acompañada de la institutriz inglesa; que abría su gran libro de tapas oscuras en cuan-

to descendían del coche y no parecía ocuparse de su educanda, como si estuviese segura de poder contar con su buena educación.

No le faltaba motivo. Luisita era una niña seria ¡demasiado sería quizás! Un poco presuntuosa en el aire de amable superioridad que usaba con sus amigas. Sin duda su madre era una mujer muy adulada.

No podía distinguirse a Luisita nada más que por su sombrero. Las demás niñas solían llevar durante largas temporadas los mismos vestidos e idénticos adornos. Se las conocía por ellos. “La del vestido rosa. “La de la cinta azul”. “La del sombrero rojo”. “La de las botinas grises”.

Pero Luisita cambiaba casi todos los días de sombreros, de trajes y de zapatos. Lo más

usual en ella era que en todos sus sombreros había siempre grandes plumas; esas grandes plumas de largos flecos que tanto envidian las niñas por la suntuosidad y el aire de mujer formal que prestan. Con una de esas plumas miran siempre los chicos con interés, y toman cierta gracia maligna los movimientos cuando corren detrás del aro.

Era quizás por su aire de mujercita, por su coquetería nativa o por el prestigio de sus grandes plumas por lo que Luisita ejercía una gran influencia sobre sus compañeras, que la hacían dueña de sus juegos y acataban sus menores caprichos.

Luisita deslumbraba a sus amigas con su aire de superioridad y su carácter díscolo y poco comunicativo. Sin embargo, los prime-

ros días de su aparición en el parterre, se la había mirado con recelo. Ella no llevaba jamás dulces ni juguetes para repartirlos con sus compañeras.

Rosalía se lo dijo en el primer regaño.

- *"Tú te das mucho postín, pero te comes nuestros bombones y juegas con nuestros diablos y nuestras muñecas, y no traes nada en cambio"*.

Todas las niñas rieron contentas de que una dijera lo que ellas pensaban y murmuraban por lo bajo.

Luisita no se inmutó.

- *Yo no puedo traer mi muñeca—dijo—porque mi muñeca es demasiado grande y preciosa para poderla traer así, como una cosa cualquiera, a un sitio de estos. ¡Si vosotras vierais mi muñeca!*

Se acabó la hostilidad de las pequeñuelas baja el influjo de su curiosidad, y todas, Rosalía la primera, rodearon a Luisita.

La niña estuvo elocuente para describir su muñeca: Era alta, esbelta, graciosa, se movía con goznes; andaba gracias a una máquina maravillosa y podía articular multitud de palabras. Tan bella era que las visitas de su mamá la creían una niña de carne y hueso. Un señor inglés —porque siempre son ingleses los señores caprichosos que hacen cosas raras— había ofrecido un montón de dinero muy grande para llevarle a su hija la muñeca maravillosa, pero el papá de Luisita no había querido darla.

- *Me hubiera costado la vida separarme de mi Lulú—decía con serenidad la niña —; la quiero como a una hija... y mi mamá la quiere tanto como a mí. Mi Lulú tiene una doncella y se le hacen trajes nuevos en todas las estaciones.*

- *¿Se los haces tú?*

- *¡Que disparate! La viste el sastre y la modista de mamá. Ahora en cuanto papá realice un negocio le amueblarán, en una casa nueva, más espaciosa que la que tenemos, un departamento a Lulú.*

- *¿Dónde vive ahora?*

- *Tiene su habitación entre la de mamá y la mía. Una alcoba Pompadour y un armario de tres lunas.*

Una niña vestida de luto se atrevió a preguntar cómo era la alcoba Pompadour.

- *Color rosa, con guirnaldas y canastillas de flores, muchas gasas y muchos dorados.*

Esta descripción rodeó de poesía a la extraordinaria muñeca, y desde entonces, todas las tardes al entrar Luisita las niñas se arremolinaban en torno de ella para pedirle noticias de su muñeca, en la cual, de cierto modo, todas tenían ya parte.

Luisita sabía mantener el interés.

- *A mi muñeca la he dejado hoy asomada al balcón para que vea pasar la gente—decía un día.*

Otro añadía:

- *Hoy un médico, con su lanceta y todo, ha vacunado a mi muñeca para que no le en las viruelas locas, que dejan tan fea la cara y enfurruñan el gesto, como le pasa a Margarita, que desde que tuvo las viruelas parece que hace muecas impertinentes.*

Una tarde exclamaba llena de dolor:

- *Se ha descuidado la doncella y se ha caído mi muñeca, haciéndose un chichón*



Marg

monumental. Mamá quería despedir a la sirvienta; pero papá me ha prestado un duro y se lo he puesto apretado con un pañuelo sobre el bulto, y allí se ha quedado sentada en su silla, con los ojos cerrados, como si le doliese mucho la cabeza y no pudiese abrirlos.

Algunas niñas lloraban.

- *¿Por qué no estás con ella?*

- *Quería quedarme a cuidarla, y mamá me ha obligado a salir.*

Aquella tarde el juego fue triste.

Luisita supo mantener una semana el interés de la enfermedad.

- *Mi muñeca ya anda hasta el comedor, pero no la puedo dejar sola porque se caería aún.*

Sus amigas no dudaban de nada, quizás porque les parecía la más mujer de todas: una mujer seria, con el prestigio de su gran pluma.

Rosalía insistía a veces:

- *¿Por qué no la traes un día?*

- *Porque dice mamá que se puede llenar de barro o le puede tirar una piedra un golfo... Cuando papá compre un coche cerrado que me ha prometido entonces la traeré, y os saludaré desde su asiento. Yo os llamaré a todas.*

En la continua evocación, la muñeca de Luisita había llegado a ser algo real para todas aquellas niñas, y todas hablaban e sus casas y con sus amigas de la maravillosa

muñeca. Esta había ya tomado personalidad humana.

- *¿Sabéis lo que me ha sucedido anoche?* — decía una tarde Luisita -. *Pues que he oído ruido en la habitación de mi muñeca, y cuando he ido esta mañana a verla la he encontrado sentada en un sitio distinto del que la había dejado.*

- *¿Será posible?*

- *¿Estarás equivocada?*

- *Habrá entrado alguien* — respondieron las niñas.

- *No; no ha entrado nadie, y yo estoy bien segura de haberla dejado sentada a lado de la puerta y estaba cerca del balcón.*

- *¿Se habrá ido sola?*

- *¡Indudablemente!*

- *Pero eso es imposible* — dijo una de las mayorcitas.

- *¿Por qué ha de serlo?* — repuso otra -. *Yo he leído cosas así en los libros.*

- *Como que una muñeca así debe tener alma* — agregó otra niña.

- *Por eso es tan bonita.*

- *¿Será alguna princesa encantada?*

- *¡Quién sabe!*

- *Alguna vez me lo he sospechado* — dijo Luisa.

- *Pues debías observarla bien.*

- *Y decirselo a tu mamá.*

- *¿Cómo es de grande?*

- *Así...* — la niña señalaba más alto que su cabeza.

- Ya ves como puede ser una mujer de verdad.

- Como que a veces parece que parpadea y que sonríe.

Las niñas se separaron de su amiguita, maravilladas, para ir a contarse de unas en otras que la muñeca de Luisita "que era así de grande – y todas las pequeñuelas se alzaban de puntillas y estiraban el brazo hacia arriba – bien podía ser, una princesa encantada.

Desde aquel día e prestigio de la muñeca, y por consecuencia el de Luisita, creció de un modo extraordinario.

Todas las niñas creían tener parte en aquella muñeca... que bien podría ser una princesa.

Luisita mantenía vivo el interés. Decía una tarde:

- Ayer dejé acostada a mi muñeca y al volver la encontré sentada en la cama, con los ojos azules muy abiertos y tristes, como si hubiera llorado.

Otra vez decía:

- Mi muñeca no puede sufrir el color de rosa. Cada vez que la pongo u traje rosa se le nota que tiembla y se pone nerviosa. Algunas veces se desabrocha el vestido..., yo lo había notado y no me daba cuenta; pero hoy, mirando por la cerradura, cuando ella se creía sola, la he visto levantar el brazo y tirar lejos su sombrero de bridas rosadas.

- ¿Y no te ha dado miedo?

- ¡Ya lo creo! No volveré a estar a solas con ella.

- Como es más grande que tú podría pegarte – dijo una.

- No. Es muy buena y me mira con mucho cariño.

- ¿Pero por qué no le cuentas todo eso a tú mamá?

- Tengo miedo de que se incomode y me separe de Lulú.

- Es verdad.

- Lo mejor es tener precaución y vigilarla – concluyó otra.

- Como que sí es una Princesa – agregó una – tarde o temprano vendrá un Príncipe hijo de rey a desencantarla y se casarán.

- Y tu entonces serás una gran señora en palacio.

- Y le darán mucho dinero a tu padre.

- Lo harán Gran Visir – añadió una que



había oído leer las Mil y una Noches.

- Es mejor no decir nada y esperar – resolvieron las niñas.

- Como que, si la mamá de Luisita se asusta, puede tirarla e ir a parar a un basurero – añadió una para reforzar la opinión.

- Figúrate que pena si fuera una Princesa.

- Ella que está acostumbrada a tanto regalo – gimió Luisita.

- Y que jugarían con ella los hijos de los traperos.

- Y las muchachas de la calle.

- Probablemente le romperían las piernas y le arrancarían el pelo.

- Estoy segura de que se moriría de miedo y de vergüenza si se viera desnuda – insistió Luisita. La conozco muy bien.

Una tarde Rosalía les propuso a las otras: - Es preciso rogarle a la institutriz que influya con la mama de Luisita para que un día traiga su muñeca.

- Justo – afirmó otra – que la besemos siquiera una vez. Ese día no faltaremos ninguna.

- Besarla no – corrigió Elisa más juiciosa – la molestaríamos demasiado. Nos bastará con verla.

Señorita Luisa – decía en mal español la voz desapacible de la Miss inglesa, entre el corro de niñas que le había expuesto su deseo de ver a la muñeca- ¿Cómo se ha atrevido usted a mentir y engañar a sus compañeras contando todos esos embustes? Se lo tendré que decir a su mamá.

Y mientras Luisita, ruborizada y confusa, no sabía qué decir, las niñas se iban apartando tristes, silenciosas, desencantadas; como si al perder la ilusión de la existencia de la muñeca maravillosa se les hubiera roto a todas su mejor muñeca.

CARMEN DE BURGOS (Colombine)

RELATOS

LÍQUIDO AMNIÓTICO

Por DIEGO ÁLAMO

Y todo verso está hecho para jugar al escondite con la vida (Leopoldo María Panero).

L lamé a su programa esta madrugada, gracias al móvil que encontré en el suelo cerca de la puerta de un colegio privado, quizás el niño no quiso

Con la fugacidad propia de una aparición fantasmal, con la absoluta certeza de que estas cosas pasan en pocas horas al orfelinato del olvido, la crónica de sucesos de varios periódicos de tirada nacional, publicaron la noticia de la muerte, en una aparatosa accidente de tráfico, de un joven matrimonio y que gracias a la rápida intervención de una UCI móvil y a la valentía y decisión del médico de la misma, que le practicó una cesárea en mismo lugar del desastre a la mujer encinta sin vida, se pudo salvar a la criatura que se alojaba en sus entrañas.

El doctor, que arrebató al niño de separarse del mundo, cuando reconoció al prematuro sobre la camilla plegable que había utilizado como mesa de operaciones, supo que había adelantado la presencia de un pobre chico sin suerte.

Al niño lo adoptaron unos tíos maternos. Creció junto a dos primas de apariencia hermosa, que vestían de forma falsamente despreocupada, de estatura alta que deja a los ojos en posición de verlo todo y aunque eran amables, solo se preocupaban de sí mismas y en ocasiones, la una de la otra. Nunca le acariciaron la cabeza, ni le limpiaron las manchas de la merienda.

Vivían en un dúplex adosado de las afueras, con el aspecto fatigado que ofrecen las viviendas construidas con materiales baratos. En ese lugar, el cielo estaba tan contaminado que no se divisaba jamás el brillo de ninguna estrella. Ni rastro del cosmos. La noche, demasiado oscura.

Por los ventanales y las puertas mal ajustadas, el frío se presentaba como un argumento afilado. Los meses de otoño e invierno eran de enfermedad para el joven. Sentía un dolor intenso, por toda la extensión de la piel, que se quedaba seca y cuarteada, como el fondo de un lago tras una sequía prolongada. Los aullidos del muchacho al quejarse, que se quedaba yerto, soliviantaron a los tíos.

Tras visitar las consultas de varios médicos, lo incluyeron en un programa de investigación de enfermedades dermatológicas raras. Los investigadores encontraron que el paciente, sufría una enfermedad congénita, tan infrecuente del orden de uno en cada millón de nacidos vivos, una especie de imposibilidad del tejido cutáneo de soportar temperaturas bajas, originada por no haber estado antes de nacer, el suficiente tiempo inmerso y protegido, en el líquido amniótico del útero de la madre. Ese líquido salino como el agua marina. Le explicaron que una de las funciones de la piel es la regulación de la temperatura y que era un defecto carente de cualquier tipo de tratamiento farmacológico o quirúrgico. Le enseñaron a inundarse de calmantes la ruta de la sangre, para intentar resistir las agresiones del entorno y para poder pugnar por seguir manteniendo el tipo y le recomendaron que si no quería exponerse a tener ya, siendo joven, un aspecto de hombre envejecido, debería de residir continuamente en zonas de clima cálido, en lugares en los que el otoño y el invierno sean meras anotaciones en el calendario, a exiliarse en el trópico.

El dolor como una daga. La sensación que no miente. La piel seca como una lija. Noches negras y eternas que no se pueden soportar, azuzaron al muchacho a la rebelión íntima contra la injusticia del destino, al ansia por revertirlo, a creer que se pueden girar los designios del azar.

Es imposible que no haya nadie en el mundo, con el panorama científico actual, que no me pueda ayudar –pensó el joven. Obstinado con la

posibilidad de reparar su desgracia biológica, sin heroísmo, por supervivencia, escribió implorando ayuda a laboratorios, a universidades, a estudiosos, que él creía que sabían cómo poder recombinar su ADN, para subvertir su programa biológico de base y nadie le contestó.

Pero como el dolor empuja a preguntar, a buscar, a no darse por vencido, a que la cabeza no deje de zumbar, bajando varios peldaños, se adentró en la deep web. En ese espacio de oscuridad, en donde no se cruzan las miradas, en donde todo tiene un punto de esotérico, llegó a contactar con un tal doctor Kolnikov. Se intercambiaron múltiples correos encriptados. El doctor le dejó un link en donde le explicaba con todo detalle, como podría funcionar un programa de reparación génica de su proceso dramático; pero para ello era completamente imprescindible, que le suministrase un material biológico: el líquido amniótico de una embarazada de no menos de veinticuatro semanas.

–¡Dios mío! lo tengo a mano, exclamó el joven, convencido por la fórmula que podría cambiar el rumbo de su vida.

Una de sus primas andaba por el séptimo mes de embarazo. El padre, un noviete que cuando le dijo que estaba en estado, no quiso hacerse cargo. Se pasaba las horas, mirando abstraída la calle, por detrás de las ventanas. Ya no escuchaba, ni bailaba las canciones de los Gipsy Kings que tanto le gustaban.

Aunque ella hablaba poco, aunque sus ojos oscuros estaban continuamente soñolientos, el chico necesitaba algo más. Que ella no se enterase de que él entraba en su habitación. Que tuviese un sueño narcótico con tal profundidad, que no pudiese advertir la presencia de ningún peligro. Avanzada la noche, con una linterna de potente luz blanca, como la que se usa en los quirófanos, le alumbraba nitidamente la parte más abultada del vientre. Le había volcado, unas horas antes, en un vaso de agua, varios potentes hipnóticos insípidos. Con la destreza que tenía por el uso constante de las agujas sobre su propio cuerpo, atravesó la pared del útero, que previamente había desinfectado y extrajo con algo de acelerar, con el sudor inundándole el rostro, aún a pesar de la frialdad del ambiente, todo el líquido que pudo cargar en un recipiente isotérmico, para que lo mantuviese a la temperatura ideal para su perfecta conservación.

A primera hora de la mañana, el recipiente salió por paquetería urgente a la dirección que el doctor Kolnikov le había indicado. Tras realizar el envío, el joven rápidamente, intentó una y otra vez, ponerse en contacto con el doctor por el canal del submundo habitual. De asegurarse que había recibido el material biológico y cuando podía estar lista la técnica de reparación corporal. Pero de repente ni una sola señal. Todos los correos habían sido eliminados. Los enlaces desaparecidos. Con el sobresalto de la evidencia de saber que Kolnikov –o quien fuese– lo había engañado, de que se había apropiado de una sustancia altamente valiosa para la manipulación genética o para algún oscuro ritual, de que su prima estaba en una quietud muda prolongada, con un hilo de vida, los lugares de la casa se convirtieron en espacios de peligro. Había que abandonarla pronto, borrando el disco duro del ordenador, por el que se habían entrelazado los contactos. Cogiendo los ahorros que guardaba de trabajar en una pizzería los veranos, se encaminó a Algeciras para tomar un Ferry a Tánger y desde allí alcanzar Marrakech que –comentan– es un sitio barato, en donde no se siente el invierno. En donde nunca si interrumpe la calidez.

Durante unas horas, el tiempo que duran las noticias en Internet, circularon varias publicaciones de periódicos digitales, en las que se podía leer como una joven embarazada, salvó milagrosamente la vida, por la actuación del SAMUR, que la intervino en la propia ambulancia medicalizada, tras comprobar horrorizados, conteniendo la náusea, que le había sido extraído el líquido del saco amniótico del hijo que esperaba, que murió con la piel completamente arrugada, como el celofán de una cajetilla de tabaco.

NOS VAMOS YENDO

Por MANUEL GILA PUERTAS

Col. núm. 802

Y en esta inusual tarde de lluvia en la terraza del café Colón, reparo con mi contertuliano en las imperceptibles torrenceras viales que se originan y llevan arrastrando multitud de burbujas, como náufragos con cabecita de cristal intentando asirse a la retama del ajardinado. Muchas de ellas se suicidan o estallan de pura alegría; otras, acaban despeñadas en la improvisada cascada del imberlón y siguen su ruta en la alcantarilla como simple líquido vivificador hasta su entrega gozosa al próximo mar.

Me dice José María que últimamente hasta presta más atención a las páginas de obituarios y esquelas de la prensa local que a los homenajes, porque aquellas ya le comienzan a ser familiares, puesto que aparecen nombres con los que compartió momentos, proyectos, ilusiones y actividades. “Nos vamos yendo, Manolo, nos vamos yendo ¡mecagoendíos!” me dice este granaño de pura cepa sin pena ni nostalgia, sino como constatación empírica de un hecho probado de sentencia desde su perspectiva profesional de abogado jubilado.

Que le produce extrañeza que concurra más a funerales que a ceremonias y actos intelectuales y lúdicos y que no haya encontrado “ningún muerto malo”. Que son aquellos mismos quien en vida los denostaron y zancadillearon hasta el límite de la crudeza, sus propios “verdugos”, los que hablen de la bondad del ya fenecido y las virtudes y méritos que en vida les adornaron. Queda pensativo y añade: “tuvieron toda una vida para demostrarlo y quieren repararlo en un momento”.

Yo le respondo que a mí también me parece que no hay muertos malos, es como si en el tránsito al otro lado se redimiera todo; ¡pobrecillo! se suele exclamar, ¡con lo bueno que era!, aunque en vida hubiera sido un cabrón con pintas. Pero la muerte, nos humaniza e iguala; pobres, ricos, buenos, malos, altos, bajos, feos, guapos.... Es esa sensación lo que yo creo que redime todo lo malo que se haya hecho y borra los malos momentos pasados. Se recuerdan en

general los ratos buenos, las alegrías y, el muerto se va con la comprensión e incluso el cariño de sus deudos, incluso de los que declararon odiarle en vida. Que a veces, cuando hablo con mi hermano Tomás o con mi madre les pido si pueden aclararme algo, pero no me dicen nada y que me lo tomo como un “¡dejate ya de tonterías!, ya te enterarás cuando te llegue el momento, como todo el mundo!”. Que Vivir, en cierto modo, es un arte. Se está convirtiendo en un inventario de fechas, guarismos y rostros que se van recuperando o dejando en el desván del olvido, a medida que avanza el tiempo, a veces aliado, a veces enemigo, según la ocasión y el interés.

Vivir es una travesía cada vez más pesada y fatigosa entre el dolor y el placer, tan cerca y tan lejos; entre el deber y el deseo de durar lo que se pueda, lo que nos dejen, oiga, lo que vayamos arrancando a la terca realidad. Y aquí seguimos, a la espera de que nos toque prefiriendo que sea muy, muy tarde.

José María, algo agnóstico y de izquierdas de toda la vida, mientras capa la colilla de su enésimo cigarro, me confiesa veladamente su fórmula secreta. Dice que se afana cada día por ofrecer lo poco que en la vida aprendió, por compartir todo lo que tiene e intentar que la gente que ama y a la que conoce, sea feliz cuando estén con él. Que la vida es la mina del más precioso metal que hay que ir depurando para apartar la escombrera de la materia prima esencial y por eso recicla, a diario, el carrito de su vida y planta y riega su jardín de interior arrancando la mala hierba que nada aporta y succiona, ya que nadie ha tenido viaje de vuelta para explicarle lo que es la eternidad ni la vida celestial o infernal gozando de coros angélicos o sufriendo las llamas del averno y en lo único que está empeñado es en preparar su vida y su alma para realizar acciones que queden en la repetida memoria de los demás, sembrar, porque si alguien en un segundo tuviera un recuerdo de él, está seguro que nunca moriría pues será como un pájaro cuco habitando, eternamente, en el nido de los demás.



EL DESORDEN DE LAS MATEMÁTICAS

Por M. C. LÓPEZ SARACHO Col. núm. 2163

Mira el cenicero, seis colillas. Podría contar los centímetros de Nicotina que se quedaron fornicando con el carmín envejecido. Atrás quedó el deseo anudado a las agujas del reloj. Siempre adelantaba cinco minutos la vida.

La espera, el reflejo con aura en una bola de cristal, que terminaba en lágrimas en el desagüe de la añoranza. Una pequeña quimera para aliarse con el destino, un devenir ampliado al otoño. Como si llegar antes le diera el poder de decidir irse o quedarse. Y por la misma ley matemática, llegó diez días antes a su nacimiento, y aguantó el invierno.

Así era, cronológicamente expuesta a cada pequeña cosa que acontecía. No pudo prever, sin embargo, la orden de embargo, ni la carta de despido, ni el tac. Pensó en el número pi, 3,14,16.

Treinta y cinco minutos conectada cada mes, durante seis. Se desplomaba en la butaca con patas oxidadas y contaba las gotas que llovían de la botella para perderse en el apósito. 3,14, 16.

Al fondo de la habitación una mujer le echaba un pulso a la alegría. Dos marionetas de madera bajaban y subían en el regazo de un niño sin pelo. Uno, dos, tres saltitos. 3,14,16.

Cerró los ojos y empezó a sumar los cabellos, la bilis, las pastillas. 3,14,16.

Para no restar, intentaba engañar a los números con fracciones. A veces el destino buscaba el presente con decimales; otras, los impares acuciaban su propia existencia, como la imperfección en las hojas marchitas de la rosa que cubren la arena del jardín.

Mientras, en el periódico la vida pasaba, asesinos sin sangre, delincuentes en bolsa y tempestades sin amanecer. El caso disfrazado de anuncios de contacto, un polvo a 30 euros, sábanas sucias con restos de pasiones pasadas. 3,14,16.

POESÍA

> Melancolía

_Por Marisol Vargas

Caminito del potro
que me lleva hasta el mar, por tus riberas
secas
de pedregal y cal.
Hoy no vengo con prisas, hoy te vengo a
llorar.
He dejado mis perras y a mi inocente oveja
guardando el palomar. A mis flores
sedientas, mi casa cerrada
y mi alma allá.
Hoy mis pasos no buscan la vereda del mar.
Llévame por senderos
que yo vea verde,
que la sed me atraganta y no quiero sal.
Escóndeme en tus matojos, que a nadie vea,
que hoy quiero llorar.

> Fue en Córdoba

_Por Gloria Langle

Caminito del potro
que me lleva hasta el mar, por tus riberas
secas
de pedregal y cal.
Hoy no vengo con prisas, hoy te vengo a
llorar.
He dejado mis perras y a mi inocente oveja
guardando el palomar. A mis flores
sedientas, mi casa cerrada
y mi alma allá.
Hoy mis pasos no buscan la vereda del mar.
Llévame por senderos
que yo vea verde,
que la sed me atraganta y no quiero sal.
Escóndeme en tus matojos, que a nadie vea,
que hoy quiero llorar.

> Plenilunio

_Por Gloria Langle

La Luna no muestra sus sombras y aparece
radiante
después de ocultarse detrás del Sol con su
vestido de luto.
La Tierra ha comenzado a deshelarse en
marzo
y el cuervo anuncia con su graznido
la vuelta de los petirrojos y de la primavera,
con los árboles de arce reverdecidos y el
musgo rosado.
Aún queda tiempo para la recolección de
otoño
y de que el zorro salga a espigar
y sea divisado por el cazador desde los ras-
trojos.
Aún queda tiempo para que llegue la Luna
de escarcha.
¡Qué guapa está la Luna,
con su palidez de nácar y su silueta de uva!
¡Cómo arranca de mi corteza
la capa de nieve con que me cubro
y me convierte en insomne para poder con-
templarla!
Esta noche el collar de mi delirio
aprieta mi garganta como enredadera de
alambre,
y recuerdo los días en que mi guarida era tu
regazo.
Luna, no apagues tu lámpara y condúceme a
su encuentro.

PRESENTACIONES

El periodista y escritor convierte ClasiJazz En el Avión Club, singular local que da nombre a su última novela

“Es una novela intergeneracional y lo que entonces tenía en común la gente era la alegría de vivir. Lo raro es que vivamos para contarlo ya que, menos dormir, hacíamos de todo”. El periodista y escritor Carlos Santos supo imprimir este lunes la chispa de los años ochenta al acto de presentación de su último libro, ‘Avión Club’ (La Esfera, 2017). Una crónica novelada de una España en la que, tras liberarse del yugo de la dictadura, “nunca se había visto a tanta gente tan contenta tanto tiempo”.

Gracias al pianista Pablo Mazuecos y a la ‘playlist’ de temas míticos ochenteros que llevaba preparada el autor -de ‘Hoy no me puedo levantar’ de Mecano a ‘Viaje con nosotros’ de la Orquesta Mondragón-, la Sala ClasiJazz de Almería se convirtió por unas horas en el Avión Club, singular local de la Movida madrileña que sirve de escenario principal a esta historia que Santos ha tratado de “sacar del tópico de Alaska y Almodóvar”. De ahí que haya huido del “corsé del ensayo” y la haya convertido en una novela.

“Al preguntar a mis amigos sobre sus recuerdos de la Transición para mi libro anterior, me hablaban por ejemplo de la muerte de Franco; al cuestionarlos sobre los ochenta, todos evocaban cosas positivas como haber empezado a trabajar en un sitio nuevo o haber conocido a su pareja”, explicó.

A los que sostienen que el libro deja cierto regusto amargo, la sensación de echar de menos una actitud alegre ante la vida y de ya no ser tan felices, el periodista contesta con rotundidad: “Hablad por vosotros”. “En este volumen definiendo hasta la última línea la obligación de ser feliz”, alegó el escritor, a quien presentó la periodista Beatriz Senosiain, de Canal Sur Televisión.

CLAROSCUROS

Aunque ‘Avión Club’ es una novela alegre, refleja los claroscuros de una etapa en la que las drogas se llevaron por delante a miles de jóvenes. “También había una falta de sensibilidad hacia las familias de las víctimas del terrorismo, es una atmósfera que trato de reproducir con la mayor honradez”, aseguró Santos.

El libro alude asimismo a cómo entonces comenzó el distanciamiento entre el poder y la gente que ha alcanzado su máxima expresión con una crisis económica que ha derivado en otra social y que ahora se ha materializado en una grave crisis territorial.

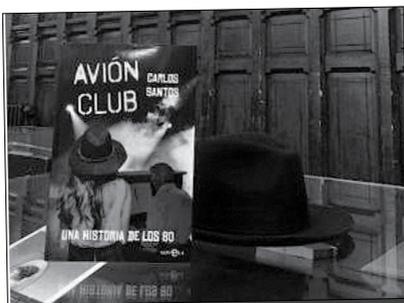
EL PIANISTA DEL AVIÓN

“Esta historia la tenía que contar César, el pianista del Avión. Un niño prodigio antes de la guerra que después se convirtió en un tullido que tocaba en un puticlub y vivía en la Puerta de Alcalá, nadie sabe cómo”, afirmó el que fue director de LA VOZ en los ochenta y hoy es una de las voces de referencia de RNE.

Y César es, junto a Julia -profesora de ins-

‘AVION CLUB’, de CARLOS SANTOS

Carlos Santos: “En los 80, menos dormir, hacíamos de todo; lo raro es que vivamos para contarlo”



ClasiJazz acogió la presentación del libro.

tituto de Fuenlabrada-, protagonista de una obra que es “un homenaje a los músicos a los que nadie echa cuentas”. “Su vestimenta evocaba el pasado, pero era puro presente; por lo que tocaba, representaba la modernidad”.

César también estuvo presente a través de su música. Sus composiciones, que eran “obras muy románticas”, pusieron la nota de emoción al encuentro. Pablo Mazuecos interpretó ‘Nieva sobre el río Nevá’ y Carlos Santos, que estudia piano, se atrevió con ‘Una silueta en la niebla’, canción que solo él tiene en la cabeza dado que era asiduo al local.

Como cierre, tocaron a cuatro manos el popurrí con el que este hombre ya fallecido que ha saltado para siempre de la realidad a la ficción despedía cada noche en el Avión Club.

VIAJE DE LA TRANSICIÓN A LA DÉCADA SIGUIENTE

Carlos Santos, periodista y autor del exitoso ‘333 historias de la Transición’ -del que La Esfera publicó cuatro ediciones-, cree que la Transición no se hizo en los despachos, sino en “los bares, las calles, los talleres, las camas y los altares” y que no fue solo un proceso político sino, sobre todo, cultural, sentimental y social. Con ‘Avión Club’ viaja a la década

siguiente. “Es una obra de ficción construida con elementos sacados directamente de la realidad y las dosis justas de ficción para ensamblar esos elementos. Está ambientada en un local que existió realmente, el Avión Club, el último café cantante de Madrid y concurrido bar de copas desde la Transición hasta su cierre en 1994”, dice.

«Es una obra de ficción construida con elementos sacados directamente de la realidad y las dosis justas de ficción para ensamblar esos elementos. Está ambientada en un local que existió realmente -Avión Club, el último café cantante de Madrid y concurrido bar de copas desde la Transición hasta su cierre, en 1994- por el que en esos años pasa una muestra muy significativa de la España real, lo que hoy llamaríamos una clientela “transversal”», señala el autor que puntualiza que «los alegres años 80 no se dejan meter así como así en el corsé de un ensayo; el formato novela permite reconstruir mejor la atmósfera de ese periodo y dar su sitio a esas emociones, que van desde el sexo hasta la política, pasando constantemente por la música, y que son las verdaderas protagonistas del relato».

Fuentes: La Voz de Almería, La Vanguardia de Barcelona

PRESENTACIONES

‘¡¡HASTA LAS ESTRELLAS Y MÁS ALLÁ!!’

_De RAMÓN GONZÁLEZ SÁNCHEZ

El doctor en robótica Ramón González presentó el lunes 24 de julio su segundo libro en la Casa de Hermandad de la Santa Cena, situada en la calle Cofrade Juan Sánchez. Tras ‘¿Innovar o morir? Esa es la cuestión’, llega el proyecto benéfico de ‘¡¡Hasta las estrellas y más allá!!’, y el autor ha tenido a bien volver a presentarlo en la sede de la que es su Hermandad.



Se trata de un proyecto por el que el 100% de los beneficios se donarán a las aulas hospitalarias de los tres hospitales de Almería. Las ilustraciones han sido realizadas por los propios niños de esos hospitales, y cuenta con los prólogos del cantautor Arcángel y de Alberto Cerezuela, director de la Editorial Círculo Rojo, que edita el libro.

En la presentación, que tuvo lugar estuvo presente Juanjo Salvador, director de deportes de la Diputación de Almería

siendo esta la tercera presentación tras las celebradas en el Centro Unicaja de Cultura y en la Casa de la Cultura de Viator.

Entre otros reconocimientos, en febrero de 2017 fue galardonado con la Medalla de Oro de Andalucía. Ramón también ha sido profesor universitario en Zaragoza y Almería. Autor del libro: ‘¿Innovar o Morir? Esa es la cuestión’, publicado por Editorial Círculo Rojo (2ª Edición, marzo de 2017).

Al precio de 10 euros, se puede encontrar en los siguientes pun-

tos de venta: Librería Picasso de Almería, Bibabuk de Almería, Metáfora en Roquetas de Mar y la Óptica Sol en Viator. Con el hashtag #hospitalesAlmeria nos referimos a la obra en Internet.

¿Te vienes a las estrellas? ¡¡Arrancamos motores!!

El Autor: Ramón González Sánchez natural de Viator (Almería), es doctor en robótica e ingeniero en informática y cuenta con una extensa y multidisciplinar experiencia en el campo de los sistemas automáticos tales como robots móviles y vehículos autónomos. Ramón trabaja desde septiembre de 2014 como investigador en el grupo de Movilidad Robótica del Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT, Cambridge, EEUU). Allí colabora con proyectos I+D para agencias como la NASA (posibles misiones a Marte y la Luna) y la OTAN (próximo software de simulación de vehículos militares). También ha tenido el privilegio de trabajar en un proyecto financiado por la Agencia Espacial Europea (ESA) durante una estancia de investigación el Instituto Tecnológico Suizo (ETH, Zurich, Suiza). Además de un libro científico (con más de 3000 descargas de capítulos), numerosas publicaciones en revistas internacionales y dos patentes, otra de sus pasiones es la divulgación científica. El currículum de Ramón se completa con varios años de docencia en las universidades de Zaragoza y Almería.



‘LLORAN LAS AMAPOLAS’ **_POESÍAS DE MARISOL VARGAS** (Dalías 1958 - Almería 2016)



La Diputación de Almería ha acogido la presentación de dos obras literarias, entre ellas un libro homenaje a la poetisa recientemente fallecida Marisol Vargas, esposa del Doctor Fernando Yélamos.

El diputado de Cultura, Antonio Jesús Rodríguez, ha sido el maestro de ceremonias de la puesta de largo de estas obras, en cuyo acto han participado además de Fernando Yélamos, Miguel Caballero y el pintor Andrés García Ibáñez, quien ha ilustrado con sus dibujos la obra, y el presidente provincial de la AECC, Francisco Balcázar.

Lloran las amapolas es un libro homenaje a la poeta Marisol Vargas Jiménez. Segui-

dora de Gustavo Adolfo Bécquer, su poesía es romántica. Estremecedora y potente como la de Miguel Hernández. Esta obra es intimista y con cantos a la injusticia y al sufrimiento humano.

Fernando Yélamos ha incluido en la obra dos poemas suyos que llevan por título Qué temprano en la mañana y Nuestras amapolas. La portada del libro muestra a la escritora en un campo de amapolas. Ese campo se encuentra en Iznalloz, lugar que visitaba con frecuencia la propia Marisol con su esposo Fernando.

Marisol Vargas siempre escribió poesías desde que tenía unos ocho años, pero nunca quiso publicarlas. Solo con fines solidarios decidió un buen día publicar algunos poemas en la obra En busca de una luz en la oscuridad, ya que el dinero recaudado iba destinado a la Asociación Española contra el Cáncer.

“Este libro después de su marcha, son los últimos 20 poemas que escribí antes de su muerte. La mayoría de los dibujos que ilustran los poemas también fueron realizados por Marisol y también se cuenta con una



colaboración de Andrés García Ibáñez”, explica Fernando Yélamos. “Primero fue profesora de Ciencias Humanas pero al conocerme a mí”, apunta Yélamos “se inclinó por la enfermería, que le gustaba mucho. Era muy bondadosa, muy cariñosa y muy entregada a su trabajo. Le gustaba el campo y los animales. Escribía para ella siempre”. Marisol Vargas había nacido en septiembre de 1958 en Dalías. Fue una niña muy reservada con un gran corazón. “Cuando era una niña y le daban la merienda la tenían que esconder para que merendara, porque si salía a la calle le daba su merienda a otros niños. Eso demuestra el corazón que tenía”.

RESEÑA

'LA PESCA EN ALMERÍA (1900-1976)'

La Pesca en Almería (1900-1976)
Importancia de las Familias Marineras de Carboneras. Estepona e Isla Cristina como puntos migratorios
Antonio Carrillo Alonso
 Arráez Editores
 ISBN 978-84-15387-91-6

POR EL SOBRINO DEL MORATO

Este muy esperado libro para los interesados en esta temática tan peculiar y poco abordada, fue presentado hace unos meses en la Diputación Provincial de Almería, al colaborar en su edición el Instituto de Estudios Almerienses, además del Ayuntamiento de Carboneras y la Federación Andaluza de Cofradías de Pescadores.

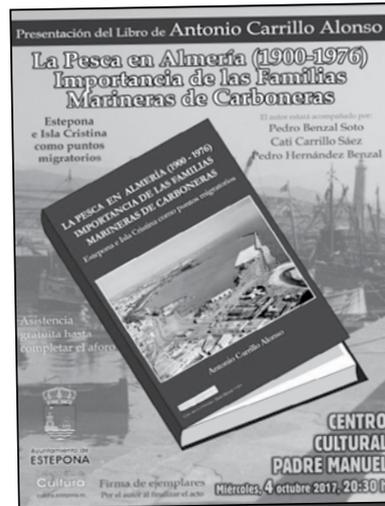
Le precede una novela publicada en 2013, titulada "Pescadores del Sur. Orillas del Carboneras", la cual aborda la trayectoria vital de una familia de pescadores de esta localidad, haciendo un interesante recorrido espacio-temporal que abarca desde el trabajo en las jábegas y las almadrabas de Andalucía Occidental pasando por las primeras pesquerías de los barcos almerienses en aguas marroquíes, en durísimas condiciones y muy escasos medios.

Leyendo esta nueva obra da la sensación de que el autor, ante la buena acogida de la anterior, ha querido abordar un proyecto mucho más ambicioso, apartándose del género novelesco pero sin perder de vista la saga de familias de pescadores oriundas de Carboneras, para confeccionar una tesis completa sobre la pesca en Almería durante el periodo comprendido entre los años 1900 a 1976.

Por desgracia no lo consigue toda vez que un neófito en la materia terminará por aburrirse y perderse; y es que si "Pescadores del Sur" es ante todo una obra sencilla, sin pretensiones y sobre todo emotiva, esta nueva entrega peca de todo lo contrario.

Cabe destacar que el título no se atiene al contenido, y lo cierto es que el libro contiene referencias a determinados acontecimientos posteriores a 1976 al igual que alude de manera expresa a familias del sector que nada tienen que ver con la localidad de Carboneras, mientras inexplicablemente silencia a otras originarias de esta localidad y que tuvieron en su momento relevancia en la actividad pesquera.

Una lectura de los primeros capítulos delata un hercúleo trabajo de investigación encomiable, serio y concienzudo, lo que se va diluyendo conforme van pasando los capítulos para finalmente abusar de información previsiblemente suministrada por testimonios directos y fuentes orales, pero no contrastada



y sistematizada con fuentes documentales, lo que conlleva que determinadas instituciones de la pesca almeriense o importantes acontecimientos sean abordados de una manera en unos casos inexacta y en otros desafortunada.

Concretando, y en prueba de lo anterior, sirven las páginas 219 a 226, en las que de una manera inconexa, y sin saber muy los criterios adoptados para su exposición, se hace un elenco de armadores y embarcaciones del puerto de Almería. Así, en la página 229 se incluye un cuadro con varias embarcaciones con base en Almería pertenecientes a armadores con raíces en Carboneras, llamando la atención que precisamente sobre la de mayor tonelaje de todas, "Mi Pedrito Ruiz", tan siquiera se haga constar la identidad del armador, consignando únicamente las siglas L.C.A.

Dichas siglas corresponden a Luis Cazorla Alonso, armador de la antes citada embarcación, quien previamente lo fue de el palangrero "San Gabriel" y el arrastrero conocido como "La Marrana", hijo del armador Diego Cazorla Ruiz, oriundo de Carboneras, quien llegó a a ser propietarios de tres palangreros entre ellos el "Joven Melchor"; también fue hermano de Francisco Cazorla Alonso, armador de los arrastreros "Gran Amigo", "Sierra Espadán" y por último "Francisco y Antonia", este aun en activo. Por último, fue tío de Julián Cazorla Martínez, armador de los arrastreros "Antonia Marqués", "Reina del Mar" y "Gran Amigo" (los dos primeros a medias con sus respectivos patrones) y propietario de una vendeduría, al adquirir por traspaso la de José Quero Alcaraz y José García "El Morato" (citada al folio 298 pero obviando referencia alguna al copropietario "Pepe El Morato").

Sin duda resulta cuando menos descon-

certante que prácticamente no se haga mención alguna a esta familia con origen en Carboneras, armadora de al menos nueve buques y que llegó a contar con vendeduría propia, si bien es cierto que con posterioridad a 1976, lo que por otro lado no puede servir de excusa cuando se hacen referencias constantes a buques y armadores de periodos posteriores; sirvan de ejemplo Agustín Pastor Alonso o Pedro Escanec Carrillo, quienes no fueron armadores del "Mari Sole" y "La Soleá" respectivamente, si bien en fechas muy posteriores al indicado año.

Siguiendo con el referido cuadro, este hace una muy fugaz referencia a Francisco Alonso Campoy, conocido con "El Cazón" y armador del "Mi Miguel", reconocido en todo el sector almeriense de manera unánime y pacífica como el mejor patrón de arrastre en aguas marroquíes, fugaz referencia que no hace le hace justicia.

Mención especial merece la embarcación "Gran Amigo" a la que se cita en la página 225 como "afamada" junto a su armador Luis Ruiz Fortes (patrón conocido en el puerto como "El Follaor"), cuando lo cierto es que ni este arrastrero para nada fue afamado ni Luis Ruiz Fortes nada tiene que ver con Carboneras, toda vez que tan siquiera ostentó la propiedad completa del buque pues contó con un socio de nacionalidad francesa ajeno al sector, siendo su labor en este buque absolutamente calamitosa.

El "Gran Amigo" fue puesto en quilla junto con sus gemelos "María Vizcaino" y "Antonio Ramirez" por el armador y titular de una vendeduría Antonio Ramirez, siendo desde su botadura un pesquero ruinoso para todos sus sucesivos propietarios, entre ellos, Francisco Cazorla y posteriormente su sobrino Julián Cazorla, armadores que a pesar de tener sus orígenes en Carboneras, como ha sido antes dicho, no son para nada citados a lo largo de este libro, como tampoco los son muchos otros, como es el caso de Miguel Cayuela "El Quinto", otro afamado patrón y armador, quien contó con la copropiedad del arrastrero "Antonia Marqués", buque también muy afamado en su día pues dio grandes beneficios a sus sucesivos propietarios, siendo recordado coloquialmente como "barco bendito", todo lo contrario que el "Gran Amigo" considerado un "barco maldito".

En estas páginas también hace el autor referencia a familias y armadores cuyos orígenes estaban en las playas de Balerna, para nuevamente olvidar a una de las más importantes y renombradas; me estoy refiriendo a la familia Montoya, Ramón Montoya y "El Señorico de Celín", armadores del "Nuria del Mar" y el "Ciudad de Dalias" respectivamente, embarcaciones dedicadas al arrastre, contando ambas con un significativo tonelaje.

Un capítulo, el XIII, es dedicado a la Lonja, las mal llamadas “vendedorías” pues el término exacto es “vendedurías”, y compradores de pescado, para nuevamente olvidar a importantes exportadores, como es el caso de Julián “El Morato”, afamado exportador dueño de una fábrica de salazón e incluso una fábrica de hielo, los Ligeros, “el mahoma” y otros. Pero de su lectura sobre todo se desprende que el autor no llega a entender muy bien cual fue el auténtico papel de las citadas vendedorías, las cuales no solo subastaban las capturas, sino que además de anticipar a los armadores el importe de las ventas de sus embarcaciones, asumían el pago del gas oil, seguridad social, hielo y un largo etc, funcionando como como auténticas financieras a coste cero, de modo que sin estas los armadores no hubiesen disfrutado con la privilegiada financiación con la que contaron, y todo por un escaso 3% de la venta de las capturas, cuyo cobro tampoco tenían asegurado.

Es más, muchos fueron los patronos que sin recursos suficientes para adquirir una

embarcación, accedieron a la condición de armadores al contar con el aval y ayuda de estas vendedorías; sirva de ejemplo el citado Agustín Pastor, quien para comprar el Mari Sole contó con el aval ante una entidad bancaria de su venderuría, en este caso la de Julián Cazorla.

Igual suerte corre la Cofradía de Pescadores de Almería, importante institución sin la que no se puede entender la vida en el sector durante el periodo estudiado, haciéndose referencia únicamente como armadores a Pedro Cazorla y Eduardo Gallart Baldó, cuando lo cierto es que además fueron patronos mayores de la Cofradía, encarnando ambos personalidades con gran peso e influencia en el mundo de la pesca almeriense e incluso andaluza.

Tampoco el autor entiende muy bien en que consiste y como se reparte el refús, que no “refús” como de manera incorrecta acuña.

Por último se incluye un capítulo dedicado a la pesca con explosivos, la cual si bien es cierto que existió, siempre se trató de un método de pesca circunstancial (el boquerón

se quedaban en el fondo y no subía a superficie por lo que no se podía calar el arte de cerco para su pesca), residual y nunca normal ni generalizado; y otro sobre la huelga de pescadores de 1976, suceso bastante más complejo al modo en que es abordado, y que es tomado por el autor para fijar el final del periodo que pretende estudiar, lo que resulta un error, pues 1976 no marcó nunca el final de un ciclo y el inicio de otro en el sector, cuando sin duda la fecha que puso fin a todo un mundo que desapareció para siempre lo es la primera mitad de la década de los noventa, cuando los tratados de pesca con Marruecos no fueron renovados y la posibilidad de volver a pescar en el Marruecos Mediterráneo se evaporó, quedando dibujado un nuevo escenario el cual ha dado lugar al actual sector pesquero almeriense, y que por desgracia en nada se parece al referido en el libro.

Estamos ante un interesante trabajo que no debe ser despreciado pero que resulta mejorable, no es definitivo y para nada trasmite esa emoción que trae el recuerdo a quienes vivieron aquello.

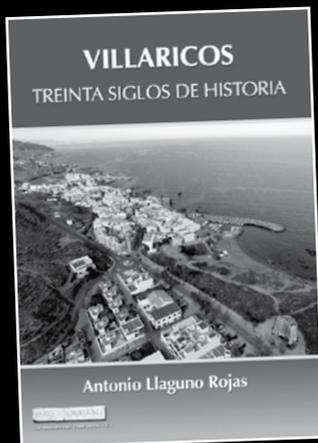
RECOMENDADOS

‘VILLARICOS, TREINTA SIGLOS DE HISTORIA’, de Antonio Llaguno

Colección “Clio ama la Historia (Serie menor)

La obra trata de hacer un recorrido por la historia de Villaricos desde que fuera fundada por los fenicios, en el siglo VII a.C., hasta la más rabiosa actualidad del festival de música electrónica de Dreambeach en estos próximos días. Un ramillete de capítulos que tratan sobre temas ya conocidos, que se intentan recopilar y divulgar, y otros menos conocidos, de los que se da noticia, en algunos casos por vez primera.

Se ha intentado que el libro recoja prácticamente todo lo que ha ocurrido en este lugar privilegiado de Cuevas del Almanzora durante los tres mil años anteriores, de manera amena y divulgativa, para que sea más fácil su lectura. Por aquí aparecerán fenicios, griegos, romanos, primeros cristianos, musulmanes, pescadores, traficantes, benedictinos, arqueólogos, mineros, burgueses, fareos, políticos, cortesanos, americanos, industriales químicos, promotores nativos y extranjeros, propietarios de casas y establecimientos de restauración y tapeo, artistas... y sobre todo más de cuatrocientas personas de Cuevas y de



Villaricos que deambulan y tienen su residencia, estable o veraniega, en este bello rincón del Mediterráneo.

Es, en definitiva, un homenaje a los hombres y mujeres de la mar y del campo de estos contornos, a los de hoy y a los de ayer, todos ellos afortunados por haber vivido en Villaricos.

‘MEMORIAS DE UN TREPA’, de Antonio Molina

Sinopsis:

Memorias de un Trepa es el testimonio de las aventuras y desventuras de Máximo, personaje que el autor va presentando como un tanto ladino, pícaro y socarrón, unas veces y otras como ingenio o necio. Todo válido para sus fines.

Constituye una fascinante radiografía de la sociedad y una aguda crítica de su alma, de cuyas virtudes y miserias, los personajes que desfilan por la narración son un acabado compendio. Su versatilidad puede inspirar en el lector desde lástima y misericordia hasta repugnancia y asco.

El autor, con inusitado dominio de la palabra y léxico erudito, al tiempo que con expresión viva y mordaz, va mostrando la vida y milagro del protagonista desde sus progenitores hasta su ocaso.

Con un estilo desenfadado y lacerante desliza reflexiones lúcidas sobre la dignidad, la verdad, la falacia, la moral y el honor frente a las conductas –frecuentemente embarulladas– de los trepas y que llevan a cualquiera –en su perplejidad– a sumirse en la duda de si Máximo fue víctima o verdugo.

Seguramente cuando Plauto –en su obra Asinaria– dijo que «el hombre es lobo para el hombre» (homo homini lupus), no imaginó el mundo insidioso, cainita y alucinante en el que iban a cometer sus trapacerías este farsante y cofrades fariseos.

Como colofón, no se puede por menos que decir que se está ante una obra incisiva, audaz; puro deleite, que no dejará indiferente a nadie y enganchará al lector más exigente.



MICRORRELATOS

IX edición de los Premios de microrrelatos sobre abogados del Consejo General de la Abogacía Española

Ya ha finalizado el IX Concurso de Microrrelatos sobre Abogados dotado con un premio mensual de 500 euros y un premio final adicional de 3.000 euros. Prepárate ya para concursar en la edición de 2018. Recuerda que el relato debe contener todas las palabras clave propuestas, debe ser original e inédito, versar sobre el tema de los abogados y tener una extensión máxima de 150 palabras.

¡Esperamos que os animéis!

Obra ganadora del mes de JUNIO 2017

Autora: ANA MARÍA
GAMBOA MONTE

MARCELINO

PALABRAS DEL MES: linde, honorarios, arena, licencia, investigar

Aprovechando el cobro de unos honorarios atrasados me fui a descansar a una playa de arena blanca y aguas turquesas. Por desgracia regresé urgentemente. En mi ausencia Marcelino se había vuelto loco. Era un colabo-

rador imprescindible en mi despacho. Redactaba escritos, demandas, y todo tipo de recursos. Gestionaba el correo, las carpetas de los clientes, y me avisaba con su voz acerada de cualquier notificación. Experto en investigar los asuntos de más envidia, encontraba al instante la documentación judicial más novedosa. Tras mi partida y bajo una frenética hiperactividad, Marceli-

no había preparado escritos absurdos y demandas inexistentes que enviaba con mi firma digital a procuradores elegidos al azar, además de licencias estrambóticas y un sinfín de despropósitos. Quizás fue mi culpa, me serví de su eficiencia y no supe poner el linde necesario en nuestro trabajo compartido. A mi pesar tuve que desconectarlo. Era un robot jurídico muy especial.

Obra ganadora del mes de OCTUBRE 2017

Autora: ANA ISABEL
RODRÍGUEZ VÁZQUEZ

SOBREVIVIR

PALABRAS DEL MES: género, iguales, conciliar, barrera, oportunidad

En los últimos tiempos he tratado de conciliar mi trabajo en el despacho de abogados con el cuidado de mis hijos. No me resultaba fácil concentrarme en un juicio mientras pensaba si llegaría

a tiempo de recogerlos del colegio. Nadie apostaba por mí, cualquier barrera parecía un obstáculo insalvable, una nueva oportunidad para los reproches y las críticas. La falta de confianza de mi entorno me hacía dudar de mi capacidad para triunfar en lo profesional sin fracasar en lo personal. Ahora entiendo que, a pesar de ciertos logros, hombres

y mujeres nunca seremos iguales. El género puede determinar que te consideren apto para ciertas tareas e inútil para otras, pero la vida se encarga de enfrentarte a situaciones para las que nunca estás preparado. No entraba en mis planes quedarme viudo a los 30..... la muerte no entiende de género y el destino te enseña a sobrevivir.

LA IMAGEN

Presentamos esta estampa de nuestra patrona Santa Teresa de Ávila realizada en piedra xilográfica en 1912. Sirva de homenaje colegial a la doctora de la Iglesia. Obsérvese en la esquina inferior derecha los libros y el birrete símbolos de su magisterio



CUADERNOS LITERARIOS es una separata de SALA DE TOGAS, Revista Informativa del Ilustre Colegio Provincial de Abogados de Almería (fundada en octubre de 1988, siendo decano D. Ramón Muñoz Sánchez). Director: José Ramón Cantalejo Testa. Decano: José Pascual Pozo Gómez.

Comité de Honor: Emilio Esteban Hanza, José Fernández Revuelta, Antonio López Cuadra, José Arturo Pérez, Simón Venzal Carrillo
 Consejo de Redacción: Elena Cara Fuentes, Julián Cazorla Montoya, Federico Cuenca Arcos, Leopoldo Nemesio Pascual, Antonio Ruano Tapia, Ramón Ruiz Medina, Rita María Sánchez Molina, Lucas Soria López y Rosa Salvador Concepción - Coordinación con el Colegio y distribución: Antonio Córdoba Aguilera. Fotografía: Archivo JRC. Maquetación: Leo Nemesio. Edita: Ilustre Colegio Provincial de Abogados de Almería. Administración-Redacción: Álvarez de Castro, 25 - bajo. 04002. Almería. Tel. 950 23 75 33. Fax. 950 26 28 02.
 Email: saladetogas@icaAlmería.com - <http://www.icaAlmería.com> - Imprime: GrupoTGA Soluciones Gráficas S.L. - Depósito Legal: Al-297-1988



EN MUCHOS PAÍSES NO PUEDES LLEVAR UNA VIDA NORMAL

EN MÁS DE 70 PAÍSES AÚN SE PERSIGUE AL COLECTIVO LGTBI

AMNISTÍA
INTERNACIONAL

